

Expertos reflexionan sobre el 27F y los desafíos para un Chile resiliente

En el Día de la Ingeniería, la Universidad Católica del Maule convocó a destacados profesionales para analizar la reconstrucción tras el terremoto del 2010 y proyectar una ingeniería más humana, territorial y sostenible.

Con una mirada crítica y reflexiva sobre el rol de la ingeniería en la respuesta a desastres naturales, la Facultad de Ciencias de la Ingeniería de la Universidad Católica del Maule (UCM) conmemoró este 14 de mayo el Día de la Ingeniería con un acto académico titulado "A 15 años del 27F: Reflexión y Desafíos desde la Ingeniería".

La actividad convocó a autoridades universitarias y expertos en ingeniería, arquitectura, geofísica y gestión pública, quienes compartieron sus experiencias y aprendizajes tras el terremoto y tsunami del 27 de febrero de 2010, abordando desde distintos enfoques los desafíos que enfrenta Chile en materia de planificación, resiliencia urbana y preparación sísmica.

El decano de la Facultad de Ciencias de la Ingeniería UCM, Dr. Wladimir Soto, abrió la jornada destacando el rol social de la profesión. "Nos

reunimos esta mañana no solo para reconocer el aporte histórico de la ingeniería al desarrollo del país, sino también para reflexionar sobre su papel en la construcción de un futuro más justo, resiliente y humano", expresó. "El 27F marcó profundamente a nuestro país y especialmente a nuestra región. Fue un llamado urgente a revisar cómo proyectamos nuestro quehacer en un territorio sísmico, desigual y en constante transformación", añadió.

Entre los invitados estuvo el arquitecto Pablo Allard, quien integró el equipo encargado de los planes maestros de reconstrucción post 27F. "A los pocos meses ya se estaban entregando las primeras viviendas. Pero luego vino el desafío del borde costero, donde se definieron zonas de alto riesgo, mitigadas o habitables, lo que obligó a tomar decisiones complejas como expropiar terrenos en

un parque de mitigación", explicó.

Por su parte, el ingeniero civil Pablo Ivelic destacó la necesidad de repensar la política habitacional del país. "Nos habíamos olvidado de nuestros 4 mil kilómetros de costa. Las familias no recuperan su normalidad solo con un techo, sino cuando retoman sus redes, su vida barrial. Y eso no ocurre si las sacas del lugar donde siempre han vivido", reflexionó.

Estar preparados siempre Desde la perspectiva científica, el doctor en geofísica Mario Pardo enfatizó la urgencia de mejorar la preparación sísmica. "En 2010 teníamos muy pocas estaciones sismológicas. El Servicio Sismológico recién se creó en 2012. Según las estadísticas, en Chile hay un terremoto de magnitud sobre 8,5 cada 100 años, 10 terremotos sobre ocho cada 100 años, 10 de magnitud siete o mayor al año, 10 sobre seis al año y 100



sobre cinco. Debemos estar preparados, siempre", advirtió. En tanto, la ingeniera civil Clarissa Ayala, actual contralora UCM y ex autoridad regional de vivienda, relató su experiencia como parte del equipo público lideró el proceso de reconstrucción. "Gestionamos hasta los márgenes posibles. Atendimos a 65 mil damnificados, y dimos solución a 54 mil familias. Fue un proceso de gran aprendizaje y compromiso del equipo en terreno". Entre las lecciones compartidas, los panelistas coincidieron en la importancia de comu-

nicar la complejidad de las tareas, empoderar capacidades locales, evitar el desarraigo de las comunidades, incorporar el diseño arquitectónico como variable cualitativa, y pensar la infraestructura de mitigación como parte de la vida social.

El encuentro concluyó con una invitación a repensar la ingeniería desde una ética del cuidado y un compromiso con el desarrollo sostenible y equitativo del territorio, en sintonía con los nuevos desafíos que plantea la crisis climática y la creciente exposición a riesgos naturales.